

Mari Swa:

Hola, soy Mari Swaruu. Gracias por estar hoy aquí conmigo.

Tu cuerpo y tu identidad oficial en la Tierra no son lo que realmente eres. En todas las comunidades espirituales están empujando el concepto de que no eres un cuerpo, sino que tienes un cuerpo. Y eso es parcialmente cierto, porque tu cuerpo es una manifestación física y la expresión de todo lo que te define de una manera más expandida. Es la materialización de todos los conceptos con los que mantienes apegos en el lado del éter o en el lado del espíritu, lo mismo.

Cuando el método científico apareció en la Tierra hace unos cientos de años, según se dice, los nuevos científicos tendían a descalificar todo lo que tenía que ver con el espíritu y la espiritualidad, porque lo relacionaban directamente con la religión y lo hacían a favor de un enfoque materialista y determinista para observar y estudiar la vida y el mundo que les rodeaba de una manera supuestamente más objetiva.

El descuidar el cuerpo y tomarlo como algo del cual se debe intentar escapar puede verse como lo contrario al enfoque científico y, en mi opinión, también sería erróneo. Porque considero que nuestros cuerpos son una expresión y un reflejo de lo que somos, visto con la lente del llamado plano de existencia terrestre 3D.

El cuerpo sigue una huella de ADN que es una expresión cristalina de memoria pura, y es el primer paso del proceso en el que un grupo de ideas, conceptos y apegos en el lado del espíritu y que definen un alma son llevados a un reino de existencia aparentemente más denso y sólido, el mundo físico. Así que el ADN es también una expresión muy condensada y codificada en el mundo material de lo que somos en el lado del espíritu y desde donde las células en el lado material empiezan a manifestar nuestro cuerpo, reflejando lo mejor posible lo que realmente sentimos que nos representa.

Entonces, como yo veo y entiendo las cosas, no hay mundo material, ya que es solo una ilusión basada en el rango limitado de percepción que nuestros cuerpos nos pueden dar, con la intención de darnos una experiencia. Solo hay un reino etérico desde donde elegimos ver y experimentar una pequeña parte del gran todo. Y cuánto podemos ver depende de nuestro nivel de evolución espiritual.

Cuanto más percibimos como parte de nosotros mismos, cuanto más aceptamos que todo forma parte de uno mismo, y cuanto más hacemos que todo forme parte

de nosotros, más podemos comprender también acerca de todo lo que nos rodea.

Así que, a medida que avanzamos, incorporamos la capacidad de procesar más y más datos. Y eso equivaldrá a que podamos percibir una densidad de existencia llamada superior.

La comprensión de que no solo somos nuestros cuerpos y que no solo somos un alma, sino que también somos todas las demás almas y todas las demás cosas, y más aún, todo lo que existe también somos nosotros, amplía lo que aceptamos como nuestra verdadera identidad.

El amor es la aceptación y la integración de todo lo que amamos como parte de nosotros mismos, de lo que somos. Cuanta más capacidad de amar tengas, mayor será tu capacidad para experimentar densidades existenciales superiores.

Todo lo que existe, desde un simple concepto en tu mente, objetos inanimados, minerales, el reino vegetal y animal, hasta las personas, todos ellos son tú. Porque es tu perspectiva única, basada en tu experiencia personal, la que te hace interpretar todo lo que te rodea.

Así que eres tú quien está definiendo el mundo exterior y no al revés. Tú creas tu mundo. Eres tú quien está decodificando el campo de energía potencial y dándole a todo lo que hay en él un significado que es único para ti.

Y aunque otras personas puedan compartir aparentemente la misma interpretación formando acuerdos de percepción, tú siempre tendrás la tuya propia, basada en lo que te define como individuo.

Un alma no es un objeto, ni siquiera es una energía estrictamente hablando. Es un grupo de conceptos, apegos e ideas que una conciencia mayor sostiene. Es un rango de un punto a otro dentro de una fuente infinita de conciencia que podemos llamar la Fuente original.

Somos un grupo de ideas y conceptos en la mente de Dios, y a los que Dios se ha apegado. Usando la palabra Dios de manera retórica, sin intención o significado religioso.

Todo es parte de la conciencia fuente: lo bueno y lo malo, lo que no queremos y lo que queremos. Todo nos define como almas individuales con un punto de vista único con el que interpretamos el campo de energía potencial en el que estamos y

del que formamos parte, y desde donde formamos nuestra idea o nuestra interpretación de lo que se llama los reinos materiales de la existencia.

El mundo material no es más que otra idea, y lo experimentamos como un reino sólido solo porque mantenemos acuerdos de percepción que sostienen la ilusión. Y los mantenemos solo porque, y solo cuando, estamos dentro de una identidad física que consideramos materia sólida: nuestros cuerpos.

Sin cuerpo, perdemos inmediatamente esos acuerdos de percepción y sus marcos. Así que nos expandimos para recordar quiénes somos realmente y quiénes hemos sido siempre.

No hay muerte. Solo la realización del eterno tú, que siempre ha sido. Solo habría muerte desde el punto de vista experiencial de las expectativas de quién está muriendo y de todas aquellas personas que experimentan la pérdida del ser querido que ha fallecido.

No temas a tu muerte personal, pues es solo el miedo a ella y el miedo a lo aparentemente desconocido lo que te hace sufrir. La muerte es un depredador sin dientes y solo una ilusión más.

Cuando falleces, solo estás regresando a quien realmente eres. Y no pierdes tu autoconcepto y tu percepción de identidad. Solo regresas a casa, y con gran alivio.

Y todos los seres queridos que han fallecido antes que tú tampoco se han perdido, y los verás de nuevo. Porque no se han ido y no pueden irse y alejarse de ti, porque ellos también son tú.

Porque los amas, y la separación entre su identidad y la tuya es solo ilusoria, y también continúa en el lado espiritual.

Todos somos parte de un todo mayor de la conciencia fuente o fuente original. Realmente no podemos estar separados unos de otros.

Y cuanto más rápido se dé cuenta de esto la humanidad, más pacífica será. Porque todos sus problemas y sismas son el resultado de la ilusión de separación y de la ilusión de que su vida material actual es todo lo que existe.

Los problemas humanos podrían definirse como causados por la ilusión de que la materia es todo lo que hay, creando así una forma materialista y determinista de

interpretar la existencia que inevitablemente engendrará egocentrismo, codicia y la experiencia de la separación. Engendra una forma extrema de dualidad.

Tu cuerpo es una expresión de tus ideas, conceptos y apegos anteriores, manifestados en un mundo material ilusorio. No eres solo un cuerpo, pero tu cuerpo también eres tú.

Así que no lo descuides. Ámalo, respétalo y hónralo. Atiende sus necesidades y habla con él. No cambies el placer inmediato y las recompensas temporales basadas en la dopamina por la salud de tu cuerpo.

Cuidar de tu cuerpo no es ser egocéntrico. Cuidarte a ti mismo no es ser egocéntrico. Porque no puedes ver las necesidades de los demás y no puedes ayudar a los demás si no estás bien en todos los aspectos de ti mismo, con salud y buen espíritu.

Nunca es tarde para empezar a cuidar de tu cuerpo y de ti mismo.

Todos los cuerpos son bellos y merecen tu respeto y tu cuidado.

Cúdense, almas bellas.

Hasta la próxima.

Mari Swaruu

<https://www.youtube.com/watch?v=Adh7AvtAZXI>